

Kemper, W. **La enuresis**. Traducción de Diorky. Barcelona: Ed. Herder. 1980.

Este es un libro basado en una reelaboración de un escrito previo del autor, durante el año de 1949. A pesar del tiempo transcurrido desde su publicación inicial, el presente trabajo bajo ningún punto de vista ha perdido actualidad científica. Con ciertas modificaciones introducidas durante 1975, Kemper ha convertido el presente estudio sobre la enuresis, en un ejemplar valioso para psicólogos, psiquiatras y aun para los padres de familia.

El libro, que trata sobre uno de los problemas conductuales infantiles más frecuentes, está compuesto por cuatro grandes áreas. La primera parte da una visión global del desarrollo infantil basada en una concepción psicológica freudiana y que sirve de marco de referencia constante para las siguientes elaboraciones que hace el autor. En la descripción del mundo vivencial de la primera infancia, se exponen en forma concisa ciertas tesis en las cuales el autor contundentemente demuestra que los comportamientos de la familia, y principalmente los comportamientos de la madre, desde el mismo momento del nacimiento del niño, van a ser las variables más significativas en el desarrollo de una persona "normal" o de una persona con trastornos de la conducta. La estructura básica de personalidad adquirida durante los primeros años de vida, es considerada como el "factor estructurante" de cualquier tipo de trastorno psicológico en el ser humano. Es este factor, junto a cierto grado de predisposición constitucional, el que se manifiesta en el síntoma desencadenante que se vuelve parte de la persona mientras sigan presentes las condiciones ambientales negativas para la salud psíquica de la persona.

La segunda parte del libro se centra en analizar las causas y condiciones de aparición de la

enuresis. Es crítico al describir las diferentes explicaciones organicistas que aún prevalecen en el ambiente médico. Es indudable para Kemper, que los comportamientos maternos, principalmente en la fase de habituación a la limpieza, estructuran la personalidad "típica" del niño enurético. Tanto el análisis de la fase de habituación a la limpieza como la tipología de las actitudes patógenas de la madre, resultan no sólo interesantes, sino además elementos sumamente útiles para el diagnóstico y prevención de este problema conductual.

La tercera parte desglosa en forma detallada los factores condicionantes de la enuresis, con la finalidad de indicar ciertos procedimientos profilácticos que podrían ser usados en forma efectiva.

En la última parte, se clasifican los diferentes métodos de tratamiento de la enuresis. Se enumeran procedimientos desde los más sencillos a los más complicados. Estos últimos —según parece— innecesarios y perjudiciales, como el caso de las intervenciones quirúrgicas. Aunque el autor no clasifica estos procedimientos terapéuticos en base a terminologías más conocidas, y no hace referencia a nombres específicos de tratamientos, es posible ubicar sin ninguna dificultad, cualquier tipo de tratamiento actual, en el esquema clasificatorio de Kemper. Lo más interesante de esta sección del libro, son las críticas agudas a los diversos tratamientos que en forma supersticiosa siguen siendo usados a pesar de no ser eficaces en el tratamiento de la enuresis.

El libro es de fácil comprensión y muy interesante, pero resulta difícil para que los lineamientos profilácticos y terapéuticos enunciados, puedan ser usados por cualquier persona. El material puede ser usado más eficazmente por personal capacitado en el área de la salud mental.

C.E.V

Guidos Véjar, Rafael, *El ascenso del militarismo en El Salvador*. UCA/EDITORES, 1980, San Salvador, El Salvador. 160 págs.

El libro de Rafael Guidos Véjar, producto de una paciente investigación, nos ofrece una riqueza en su análisis, tanto en el orden histórico como en el teórico-metodológico, y a pesar de que el autor considera que sus afirmaciones mantienen carácter hipotético y que, por consiguiente, se requiere una mayor reflexión sobre el objeto de estudio tratado, proporciona líneas sugerentes para los investigadores interesados en la historia de El Salvador y ofrece al lector no especializado en ciencias sociales, una visión clara sobre el proceso histórico que se desarrolló en nuestro país entre 1871 y 1935 —período que analiza el autor—.

Rafael Guidos Véjar centra su trabajo en torno a tres rasgos visibles de la época en la sociedad salvadoreña: el “repliegue” político que manifiesta la burguesía cafetalera a partir de 1931; el control del aparato estatal en manos del ejército nacional; y la mayor participación que adquiere el Estado en la actividad económica del país.

Tres rasgos que, al decir del autor, son la cristalización de los trastornos políticos que tuvieron lugar en El Salvador a raíz de la forma específica que adquirió en el país la “gran depresión” (crisis capitalista de 1929); sin que por esto se considere a la “crisis mundial” como la variable de tipo causal que explique todos los sucesos ocurridos en El Salvador en aquel período. Para RGV la “crisis” es una de las múltiples determinaciones, con un peso específico substancial, en la cual se redefinen las otras determinaciones que conformaron el proceso que venía gestándose desde mucho antes al interior mismo de la sociedad “oligárquica” salvadoreña.

El punto de partida de la investigación de RGV explícitamente se establece desde la pregunta que el investigador centroamericano Edelberto Torres Rivas, se hace respecto de El Salvador a propósito de la rebelión campesina de 1932 y su

relación con la crisis capitalista de 1929: “¿Cómo habiéndose constituido en este país el grupo burgués cafetalero más concentrado y con mayor sentido empresarial, se vieron desplazados del ejercicio de gobierno por un pequeño grupo militar que sólo después, moderno y profesionalizado, se convirtió en ejército?”

Es justamente a la diversidad de preguntas que surgen a partir de esa nueva relación entre la “clase proletaria” y los nuevos “titulares del poder”, pertenecientes a otras clases, que a cuarenta años de haber dado su primer golpe de Estado, continúan dirigiendo la sociedad salvadoreña en “nombre y representación” de la primera, sobre las cuales plantea RGV una propuesta tentativa para la explicación del ascenso del militarismo en El Salvador.

Para ello nos ofrece un análisis crítico sobre las explicaciones de dos autores salvadoreños que han investigado los sucesos de El Salvador en 1932: Alejandro Dagoberto Marroquín y Mario Salazar Valiente. RGV no desestima las contribuciones que los autores mencionados han aportado al conocimiento de ese período en la historia del país, pero señala las deficiencias que a su juicio manifiestan dichos trabajos de investigación. Y para buscar nuevos cauces interpretativos, RGV propone un nuevo marco teórico; es decir, una herramienta para el análisis e interpretación del proceso histórico global de nuestra sociedad y con el cual (marco teórico) adquieren sentido una serie de hechos históricos y la participación de individuos que, de otra manera, parecerían estar dentro de una caótica situación social.

Creemos que el sello UCA/EDITORES nos ofrece un libro útil para los salvadoreños que, de una u otra manera, participan en la creación de la historia y el futuro del país, y para los extranjeros que quieren iniciarse en la comprensión del funcionamiento de esta sociedad conflictiva tienen un antecedente valioso conociendo el ascenso del militarismo en El Salvador.

M.D.